

## Pedagogías de la Autonomía Sus principios pedagógicos desde la práctica

Justo Germán González Zetina (Coord.), Elsa Beatriz Molina Esparza, Rossana Carely Chalé Leal, Iranice Astarte Reyes Carrillo, Selmy Danelly Cano Ortiz y Danely Miriela Canul Canto\*

<sup>1</sup> Universidad Pedagógica Nacional Unidad 31-A, Mérida, AGRADECE A LAS AUTORIDADES Y COLECTIVOS DOCENTES DE LAS SIGUIENTES INSTITUCIONES:

Escuela Primaria “José Peniche Fajardo” de Caucel, Mérida, Yucatán. Escuela Primaria Multigrado “Vicente Guerrero” de Tanil, Umán, Yucatán. Escuela Primaria “Petronilo Baquedano Concha” de Ixil, Yucatán. Escuela Primaria Multigrado “Vicente Guerrero” de Chalmuch, Mérida, Yucatán. Escuela Primaria “Luis Espinosa Morales” de Kanasín, Yucatán. Escuela Preescolar Indígena “Cuitláhuac” de Papacal, Peto, Yucatán.

A LAS NIÑAS Y NIÑOS DEL CICLO ESCOLAR 2023-2024

Segundo Grado, Grupo “A”, de la Escuela Primaria “José Peniche Fajardo”. Del Primero, Segundo y Tercer Grados de la Escuela Primaria Multigrado “Vicente Guerrero”. Del Segundo Grado, Grupo “A” de la Escuela Primaria “Petronilo Baquedano Concha”. Del Quinto y Sexto grados de la Escuela Primaria Multigrado “Vicente Guerrero”. Del Tercer Grado de la Escuela Primaria “Luis Espinosa Morales”.

DE MANERA ESPECIAL A JOSÉ ANTONIO ARGÁEZ SALAZAR, docente de la Escuela Primaria “Petronilo Baquedano Concha” de Ixil, Yucatán.

### 1. Palabras de Bienvenida... Para caminar hacia una pedagogía liberadora

Este texto propone un conjunto de reflexiones, a manera de Principios, para aquellas personas (madres, padres, abuelas y abuelos, estudiantes y profesionales de la educación, entre otras) que están interesadas en llevar a cabo procesos formativos en donde el horizonte educativo es la liberación del ser humano, entendiendo que este proceso no es individual, sino colectivo. Paulo Freire, pionero en Abya Yala (América) de una educación como praxis de la libertad, lo expresaba de la siguiente manera: “Nadie educa a nadie, ni nadie se educa a sí mismo, hombres y mujeres nos educamos en comunión, y su mediador es el mundo” (1987).

La elaboración de estos Principios proviene de la vida cotidiana de las aulas, de la práctica docente de profesores y profesoras que trabajan en la escuela pública del estado de Yucatán, México; digamos que es teoría desde la escuela, desde lo que hacen docentes “de banquillo” en sus aulas; es decir, es praxis desde adentro y desde abajo del sistema educativo. Señalo esto porque una

de las grandes objeciones que como “profe” he escuchado en mis 50 años de servicio para incorporar nuevas ideas al trabajo docente, es que quienes hacen las teorías pedagógicas nunca han estado en un salón con niñas y niños, y eso ha servido de argumento para justificar algo que llamo el “conservadurismo pedagógico”, que mantiene formas de trabajo áulico donde domina la llamada “educación tradicional” con sus mecanismos perniciosos: su memorización acrítica, su disciplina autoritaria, su aprendizaje monótono -sin significado y sentido- y su racionalidad instrumental, que termina por constituir una educación que cancela a los sujetos en su proceso de desarrollo, para someterlos como objetos que se moldean a imagen y semejanza de un currículum que ignora la diversidad de intereses, de experiencias previas a la escuela, de valores, de sueños y expectativas que traen las y los educandos.

Este texto es una aportación al cómo desarrollar Pedagogías de la Autonomía, asunto que es común como demanda de quienes ejercemos el trabajo educativo: “Está bien tu teoría, pero dime cómo lo hago”. Olvidamos que eso que hacemos en nuestras aulas parte siempre de una idea que orienta nuestras acciones, y así como una persona

Como citar: Gonzalez Zetina J.G. (2025)

Pedagogías de la Autonomía: Sus principios pedagógicos desde la práctica, (3)1, [Nueva época] 118-137

Recibido: 21 de marzo de 2025. Aceptado: 23 de mayo de 2025

para ser buena orienta sus actos cotidianos por sus mandamientos, así una docente, o un docente, se orienta por sus principios pedagógicos. Diríamos que esas ideas o principios, son el cómo oculto de nuestros actos educativos y, desde nuestra perspectiva, son la dimensión de mayor relevancia del cómo hacemos nuestra docencia.

Por ejemplo, si alguien parte de la convicción de que el error es constructivo; es decir, potencia el aprendizaje, eso me llevará a: nunca regañar cuando suceda, a no proferir ofensas o descalificaciones a quienes los cometen, a alentar a lxs NyN a autoevaluar sus respuestas o acciones, a problematizar lo que ha hecho con otras posibilidades, lxs dejamos probar sus hipótesis, les damos confianza para que se arriesguen. Éstos y otros actos pedagógicos serán formas de actuar en mi aula, de cómo llevo a cabo el trabajo áulico, desde luego, si tengo como principio que el “error es constructivo, que sirve para aprender”.

Desde luego, para algunxs, o en ocasiones, como nos comparte Iranice Reyes “el trayecto ha sido un poco espinoso, pues ejercer la docencia con un enfoque liberador conlleva enfrentar ambientes donde prevalecen ideas tradicionalistas, donde [en ocasiones] hemos encontrado conformidad en hacer lo mismo de la misma manera, dejando pasar la oportunidad de renovar la práctica, innovar y vivir una experiencia diferente”.

Concluiría reconociendo que la tarea educativa es una actividad profesional compleja, y no sólo por los conocimientos que tenemos que poner en juego en el día a día, sino también por la diversidad que está presente en las aulas con grupos a veces numerosos, con cargas administrativas absurdas, en contextos poco favorables, entre otras cuestiones. Y desde luego, es compleja porque asumimos que educar no es marcar planas, copias, cuestionarios y lecciones para aprender de memoria; sino la tarea amorosa de acompañar el desarrollo de un ser humano para contribuir a su pleno desarrollo como persona, con inteligencia crítica y creadora, autónoma y solidaria, respetuosa de la vida; todo ello, es complejo.

En nombre del colectivo sean Bienvenidas y Bienvenidos a la lectura, análisis y reflexión de este esfuerzo editorial.

**Justo Germán González Zetina.**

## **2. Pensar la Autonomía. . .**

En este apartado les compartimos unas notas tomadas de diferentes autores y autoras que refieren a la educación en y para la autonomía, así como del ser docente que se necesita para ello. Proviene de tiempos históricos, corrientes de pensamiento y experiencias diversas. El propósito es poder reflexionar sobre la autonomía como categoría pedagógica y nuestro papel como educadoras y educadores en nuestro entorno cotidiano. Las preguntas que nos han acompañado para pensar nuestro trabajo como docentes, son: ¿Qué es educar? ¿Qué son para mí las niñas y los niños? ¿Cómo espero que sean en el futuro? Y, con base en lo anterior, ¿Cómo debemos pensar, ser, estar y hacer nuestra tarea educativa para que lleguen a ser seres humanos íntegros: autónomos, solidarios, democráticos, respetuosos de las diferencias y de la vida? Que la lectura sea fructífera.

La Escuela Moderna pretende combatir cuantos prejuicios dificulten la emancipación total del individuo, y para ello adopta el racionalismo humanitario, que consiste en inculcar a la infancia el afán de conocer el origen de todas las injusticias sociales para que, con su conocimiento, puedan luego combatirlas y oponerse a ellas. El estudio de cuanto sea favorable a la libertad del individuo y a la armonía de la colectividad, mediante un régimen de paz, de amor y bienestar para todos sin distinción de clases ni de sexos.

**Francesc Ferrer i Guardia (1859-1909),**

*Introducción de la Escuela Nueva en Cataluña.*

El niño no puede llevar una vida normal en el mundo de los adultos. No obstante, es evidente que el adulto, con la vigilancia continua, con las amonestaciones ininterrumpidas, con sus órdenes arbitrarias, perturba e impide el desarrollo del niño. De esta forma, todas las fuerzas

positivas que están listas para germinar son sofo-cadas; y el niño sólo cuenta con una cosa: el de-seo intenso de liberarse, lo más rápido posible, de todo y de todos.

Por lo tanto, olvidemos el papel de carceleros y tratemos, al revés de esto, de prepararles un ambiente donde podamos, lo máximo posible, no cansarlos con nuestra vigilancia y nuestras enseñanzas.

“Al elegir espontáneamente su trabajo y repe-tir el ejercicio elegido, el niño desarrolla la con-ciencia de sus actos”.

### **L'Esprit absorbant de l'enfant.**

#### **María Montessori (1870-1952)**

Enseñar exige respeto a la autonomía del ser del educando.

No hay palabra verdadera que no sea unión inquebrantable entre acción y reflexión.

Aceptar y respetar la diferencia es una de esas virtudes sin las cuales la escucha no se puede dar.

Es necesario desarrollar una pedagogía de la pregunta. Siempre estamos escuchando una ped-agogía de la respuesta. Los profesores contestan a preguntas que los alumnos no han hecho.

Mi visión de la alfabetización va más allá del ba, be, bi, bo, bu. Porque implica una com-prensión crítica de la realidad social, política y económica en la que está el alfabetizado.

El estudio no se mide por el número de páginas leídas en una noche, ni por la cantidad de libros leídos en un semestre. Estudiar no es un acto de consumir ideas, sino de crearlas y recrear-las.

Solo educadores autoritarios niegan la soli-daridad entre el acto de educar y el acto de ser educados por los educandos.

Alfabetizarse no es aprender a repetir pal-abras, sino a decir nuestra palabra.

El educador democrático no puede negarse el deber de reforzar, en su práctica docente, la ca-

pacidad crítica del educando, su curiosidad, su in-sumisión.

Lucho por una educación que nos enseñe a pensar y no por una educación que nos enseñe a obedecer.

#### **Paulo Freire, Educador Brasileño(1921-1997)**

El niño... debe ser tratado como persona única, digna de respeto, con el derecho a evaluar su experiencia a su manera, con amplios poderes de elección autónoma”.

#### **Carl R. Rogers (1902-1987)**

No estoy aceptando las cosas que no puedo cambiar, estoy cambiando las cosas que no puedo aceptar.

**Angela Davis (1944- ).** Activista norteamer-icana, conocida por su trabajo en el movimiento feminista negro y su lucha por la igualdad de género y la justicia social

Nadie puede decirle a otra persona cómo debe pensar, del mismo modo que nadie debe ser instruido en cómo ha de respirar o hacer que cir-cule su sangre.

La expresión shakespeareana de lenguas en los árboles, libros en el correr de los arroyos, expresa el poder que adquieren las existencias cuando las usa un ser pensante.

#### **John Dewey (1859-1952)**

Los niños y niñas aprenden trabajando. De esta forma construyen su propio aprendizaje. La vía natural y universal del aprendizaje es el tan-teo experimental. ... Tú y yo, trabajando juntos, lograremos mucho más de lo que alcanzaría solo. Dad a los niños la libertad de escoger su trabajo, de decidir el momento y el ritmo de este trabajo, y todo habrá cambiado.

#### **Celestine Freinet (1896-1966)**

Los profesores y profesoras de orientación crítica reconocen la naturaleza política de su vo-cación y la imposibilidad de lograr una neutral-

idad política, tanto en las aulas como en el desarrollo del currículo, y sin embargo enseñan al servicio, no de un proyecto ideológico, sino de la creación de pensadores y pensadoras libres e imaginativos y de sujetos sociológicamente competentes, los cuales, por medio de un proceso crítico, pueden tener pensamientos propios y pueden actuar de modos que hagan que la vida sea más justa y satisfactoria.

#### **Eric J. Weiner (1963- )**

Es imposible separar lo que hacemos en el aula de las condiciones políticas y económicas que determinan nuestro trabajo, y eso significa que la pedagogía debe ser entendida como una forma de trabajo académico en la que las cuestiones de tiempo, autonomía, libertad y poder son tan importantes para la clase como lo que se está enseñando.

#### **Henry Giroux ( 1943- ) -**

Cuando las criaturas se desenvuelven en libertad, constantemente se encuentran en actividad, constantemente están aprendiendo, aunque ese aprendizaje no se pueda cuantificar pero sí cualificar porque supone la base estructural de la personalidad, de la inteligencia y de la emocionabilidad.

Somos seres libres por aquello de que ante cualquier situación siempre tenemos posibilidades diferentes de acción y hemos de elegir, lo que nos lleve a necesitar criterios de elección, es decir: valores éticos.

Y también porque somos seres sociales, seres que vivimos en comunidad, y por ello, nuestras elecciones repercuten y tienen consecuencias en las demás personas. Los valores en que se forma cada sociedad, son valores de un grupo, que benefician a ese grupo y debemos tener en cuenta que no es posible ser persona sin autonomía en el pensar y en el actuar.

**Josefa Martín Luengo (1944- )** Cofundadora de Paideia. Educación Libertaria

[La vieja escuela] evita la convivencia entre

los sexos; domestica al alumno, lo convierte en un ser dependiente; reprime los instintos, actividades y tendencias congénitas de los niños; es dogmática; se limita a las cuatro paredes del aula; es clasista, etc. En cambio, la nueva escuela promueve la educación mixta; alienta la libertad, la espontaneidad, la iniciativa, el carácter y espíritu de empresa en el educando; es científica; desarrolla la capacidad de análisis y razonamiento del niño; aprovecha todos los espacios para el aprendizaje y tiende a la igualdad de todos sus integrantes .

**José de la Luz Mena ( 1883- 1946) en Durán, 2005.**

### **3. NUESTROS PRINCIPIOS PEDAGÓGICOS**

El quehacer cotidiano de la práctica docente se encuentra permanentemente enriquecido de aprendizajes que se van construyendo desde elementos pedagógicos, axiológicos y metodológicos, que dan sentido y orientan lo que hacemos en nuestras aulas. Éstos, de una u otra forma sustentan lo que hacemos, o dejamos de hacer, en los ambientes escolares o fuera de éstos; es decir, una práctica pedagógica está constituida por referentes que nos hacen ser quienes somos. Desde nuestra experiencia, el acto docente no puede visualizarse como algo simple y lineal, sino como un proceso complejo que demanda la reflexión y la crítica sobre lo que creemos, y sobre cómo lo ponemos en práctica.

Nuestras docencias han estado en constante cambio, en constante modificación, en constante reconstrucción... en constante reflexión. Y es , en un ejercicio de retrospectiva de todo lo que hemos hecho en estos años de trabajo docente, lo que nos da la pauta para reconocer los aprendizajes que se han estado construyendo y, a partir de aquí, analizar en qué Principios se sustenta nuestra experiencia docente.

De ahí que, en la construcción de nuestra pedagogía, hemos creído en algunos principios pedagógicos que le dan soporte a nuestro que-

hacer docente y generar un ambiente propicio para promover aprendizajes que contribuyan a la formación de alumnxs reflexivxs y cada vez más autónomxs. Esperamos que su lectura sirva de ali-ciente a otras educadoras y educadores que están en la construcción de una docencia distinta a la tradición mecánica, homegeneizante, autoritaria.

“Por lo mismo conviene evaluar la experien-cia resultante para medir lo que representa dentro del proceso de transformacion radical, que es el sino de nuestra generacion y tambien de las que siguen. Porque tratar de vincular el conocimiento y la accion —la teoria y la practica—, como en el castigo de Sisifo, es un esfuerzo permanente e inacabado de comprension, revision y superacion sobre una cuesta sin fin, dificil y llena de tropiezos. Es la cuesta que el hombre [y la mu-jer] ha venido transitando desde que el mundo es mundo”

## ORLANDO FALS BORDA

### 3.1 DEL DIARIO DOCENTE

#### Proyecto “Las frutas”

(Primer grado)

Platicando con lxs niñxs sobre la primav-era, les pregunté qué es lo que más les gusta de ella. La charla se tornó tan emocionante para ellos que comenzaron a levantar la voz; esto provocó una reacción de desagrado en Fernando, un chico neurodivergente que tiene sensibilidad auditiva. La reacción del pequeño promueve que el grupo se autorregule, lo que consideré suma-mente empático en chicxs que no habían sido instruidxs al respecto, como tampoco se había promovido algún tipo de trato particular con su compañero. Una vez vuelta la calma, un debate espontáneo y más relajado surge y terminamos por integrar equipos para que cada uno elaborara sus propuestas. Pasamos luego a la votación y su registro, obteniendo que: ilo mejor de la primav-era son las frutas!. Surgen comentarios como: que son muchas, sus colores, sus sabores, sus nombres chistosos. Todxs participaban por igual, nadie se quedó calladx.

En esta ocasión, la maestra Caren de Artes y la maestra Erika de Educación Física, se inte-graron al proyecto. En Artes trabajaron los col-ores primarios y pintaron con acuarelas imágenes de frutas. Me encantó ver cómo lxs niñxs, ante un diseño similar, impregnaron con su personali-dad cada detalle. La maestra Caren les trajo una sandía que compartieron al final de la sesión.

En la clase de Educación Física la maestra Erika trajo varias frutas : mango, manzana y naranja dulce. Indagó sobre las características que reconocían de éstas como: color, sabor, tamaño, etc. Colocaron las frutas en diferentes espacios de la cancha y al mencionar la fruta, se desplazaban de diferentes formas. En algunas ocasiones la maestra dio la consigna y en otras unx alumnx. Al finalizar tuvieron una breve plática acerca de la importancia de consumir las frutas comiéndolas, o en jugo.

En el grupo, con base en su interés por el juego, nos organizamos para elaborar algunos en torno a las frutas como: memoramas, sopas de le-tras y lotería. En una sesión exploramos las frutas con los ojos vendados, dibujaron y colorearon la fruta que “adivinaron” a través de sus sentidos y escribimos juntos, algunas frases expresadas du-rante la experiencia.

En otra sesión colorearon piezas de un rompecabezas de frutas, después los armamos y cada uno lo pegó en una cartulina y escribió su nombre. Las madres y padres de familia se in-volucraron para cerrar el proyecto, acordando con ellxs realizar disfraces de frutas, con los que realizamos un pequeño desfile ante la comunidad es-colar.

**Elsa Molina. Esc. Prim. “JOSÉ PENICHE FAJARDO”.** *Caucel, Mérida, Yucatán.*

### 3.2 El aprendizaje como construcción de nuevos significados y sentidos.

Estamos consientes de que el aprendizaje se debe construir basándonos en los saberes previos que los niños y las niñas tienen como consecuencia de su experiencia sociocultural y como sujetos con

historia. No creemos que aprender sea un acto de transmisión mecánica, en donde se concibe a los que aprenden como sujetos vacíos, sin historia, ni ideas, ni experiencias. Por el contrario, la riqueza de lo que traen a la escuela es el punto de partida para el aprendizaje; y aunque es cierto que los niños y niñas llegan a la escuela primaria para educarse formalmente, vienen llenos de experiencias de vida que deben ser aprovechadas al máximo para generar nuevos aprendizajes.

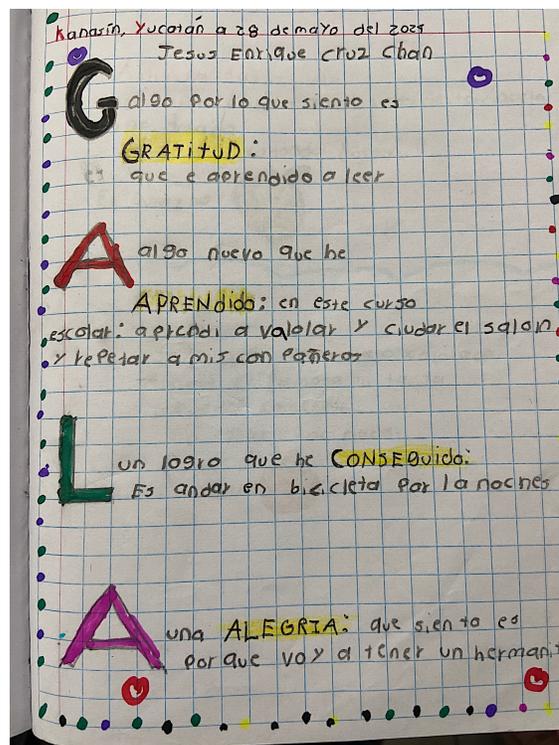
La significatividad nos garantiza que tienen conciencia de qué están aprendiendo, y los distintos sentidos de por qué y para qué lo aprenden. Por ello decimos que no es importante que se memoricen de manera mecánica contenidos, sino que se aprenda a pensar, a aprender, a hacer, a ser y a convivir.

Para ello se requiere que el aprendizaje derive en un acto reflexivo y creativo, por ello requiere libertad. Los niños y las niñas, al poner en juego su pensamiento reflexivo desarrollan herramientas para fortalecer su pensamiento crítico y comprender que el mundo no es estático, que está en constante cambio y que muchos de los pensamientos dados pueden ser resignificados, por ello la importancia de promover la curiosidad en nuestras aulas, el deseo de conocer, aprender con sentido y significado aquello que les inquieta, sus dudas, seguir sus intereses y luchar por sus deseos con esperanza.

Esto necesita “tareas con sentido”. Es importante que las actividades escolares tengan sentido, entendiendo este principio con la idea de que las “tareas” siempre quieran realizarse, teniendo la claridad de su realización y sobre todo su conexión con la realidad, su uso, su “para qué” lo estamos haciendo. Cuando el alumno y la alumna encuentran sentido a lo que realiza, se motivan, se interesan y se involucran más. Lo que más nos gusta es cuando se les hace conscientes del uso social, y a futuro, que ciertas actividades pueden tener, como por ejemplo: “Una guía sobre cómo leer y escribir números mayas”, “El croquis de una feria conocida”, un “Cuadernillo de cuidados sobre alguna enfermedad” y así, hasta el in-

finito que nos ofrece nuestra propia creatividad.

En esta perspectiva, a través de distintas actividades, las y los estudiantes trabajan proyectos que parten de su curiosidad y deseo por conocer sobre temas de su interés, y desde los cuales podamos reflexionar en relación con su entorno social y ambiental, proponiendo algunas soluciones o cambios que ayuden a disminuir o eliminar problemas que hay a su alrededor.



GALA es una herramienta pedagógica que contribuye al desarrollo del pensamiento crítico y el autoanálisis socioemocional de niñas y niños, a través de escritos autónomos que se registran en un Diario Colectivo rotativo, y el cual se comparte cotidianamente.

**Selmy Cano. Escuela Primaria “LUIS ESPINOSA MORALES”.** Kanasín, Yucatán

### 3.3 El error como parte de la experiencia del aprendizaje

En este proceso de construcción de significados, el equivocarse es visto como posibilidad para en-

riquecer los procesos cognitivos y no como errores que hay que evitar, ni mucho menos para incomodarse, ya que el aprendizaje es un acto de reflexión y de creación y, en este proceso, equivocarse es parte de ello. Creemos firmemente que los niños y las niñas deben aprender a construir sus propias herramientas para identificar sus errores y modificar sus acciones, sin temor a ser etiquetados.

Consideramos el error como parte misma de dicho proceso, como consecuencia de “probar” las hipótesis que permitan a niños y niñas confirmar una actividad del pensamiento, es decir, la praxis de su aprendizaje.

Desde nuestra experiencia docente, el cultivar la semilla de que todos estamos aprendiendo, que el equivocarnos es normal, que lo valioso es intentarlo, es urgente; porque es un estigma el error y se deja de intentar, y preocupa que terminemos por no decir nada que nos deje en evidencia, y preferimos no exhibirnos cuando desconocemos algo, y ni siquiera nos atrevemos a reconocer que tenemos duda ante un tema.

Para lograr un aprendizaje significativo, con sentido, creativo, reflexivo, se requiere de libertad plena, donde no se persigue, ni se castiga el equivocarse, pues más importante es fomentar el espíritu de búsqueda permanente que encontrar “la respuesta correcta”.

Por ello, en nuestras aulas no hay prisa. Probablemente, esta idea cause polémica, puesto que el atraso es un “antivalor” que se opone a la puntualidad en el cumplimiento; sin embargo, en el proceso de ir creando alumnos cada vez más críticos, hemos observado que es necesario otorgar lapsos largos para que los alumnos puedan realizar ejercicios de reflexión y tengan tiempo para equivocarse y aprender del error. El tiempo siempre se ha visto como factor para evaluar la docencia, lo que termina por crear una docencia “burocratizada”, por eso, desde nuestra percepción como docentes, creemos que los procesos educativos “con prisa” no aportan a la construcción de aprendizajes útiles y significativos.

Comprendemos, cabalmente, que tampoco se trata de alargar, o ser indiferentes a los tiempos para abordar los procesos de aprendizaje de los estudiantes; sin embargo, algo que nos caracteriza es “no correr” ante la realización de una actividad o proyecto pedagógico, no desesperarnos si nuestro grupo “va lento”, porque al final los resultados son mayores y más sólidos. Y sin duda, parece sencillo como lo decimos, pero requiere un esfuerzo grande, implica tenernos paciencia a nosotras mismas y confiar en el proceso, pues permite que los niños y las niñas se vean como seres pensantes y reflexivos, que lo que leen puede ser releído desde otra mirada, como acción de transformación del propio pensamiento; que lo que escriben puede ser modificado, recreado, reaprendido como consecuencia de su propia valoración crítica; es decir, desde una permanente actitud reflexiva.

Como diría Paulo Freire, no se trata de transmitir el conocimiento, sino de crear las posibilidades para su propia producción y construcción. No se aprenden contenidos, se aprende a pensar y sentir, asumiendo que educamos a seres integrales, no educamos sólo cabezas, sino también corazones, donde el conocimiento no es pensado como un producto, sino un proceso en permanente transformación, por eso no calificamos respuestas, sino valoramos el proceso de su construcción. Por ello, en ese proceso de aprender desde nuestros errores, evaluar nos sirve para aprender y reconocer nuestros aprendizajes y nuestras necesidades, y ello se realiza de manera permanente como una dimensión que está presente a lo largo de toda la jornada, en los momentos específicos cuando surge alguna situación de conflicto que debemos atender, y en los distintos momentos de cierre o apertura de nuestra jornada, o de nuestros proyectos.

### **3.4 DEL DIARIO DOCENTE: Los distintos orígenes de la vida humana. (Cuarto, quinto y sexto grados)**

Durante el desarrollo del proyecto “El circo”, mientras observábamos imágenes del circo an-

tiguo y el moderno, leíamos el pie de página de las imágenes. En una de ellas apareció “800 A.C”. De ahí surge la duda de Memo, alumno de sexto grado, sobre lo que significaba “A.C”. y “D.C”. Una compañera de quinto grado le explica que significaba “la era antes de Cristo y después de Cristo”. Observamos que Memo permanecía aún con la duda pues de nuevo preguntó en voz alta -¿Cómo antes de Cristo? ¿Por qué dice la fecha antes de Cristo? ¿Había gente antes de Cristo? Ante estas interrogantes algunos le contestaron que sí existía vida. Entonces surge lo que estaba motivando su desconcierto,- Pero entonces, ¿quién los creó si era antes de Cristo? -No entiendo- comentó. Entonces le pregunto a los demás del grupo, si alguien sabía algo sobre el origen del ser humano. Una niña de sexto grado comentó que, en su religión, era Dios quien había creado al primer hombre. Otro compañero de quinto grado expresa que había leído en su libro, que los hombres son seres evolucionados de los monos. Y finalmente, Alan, un niño de sexto grado nos comparte lo que su abuelo, un indígena maya, le había contado: “el primer hombre había sido creado de barro, pero que no había servido y que luego hicieron un hombre de maíz, y que ese sí había servido”. Memo estaba con un gesto de asombro escuchando las distintas versiones del origen del hombre, lo que le generó una nueva duda: -¿Entonces, cuál es el verdadero origen del hombre? A la que le contestaron que “Todos”, que cada lugar puede contar una historia de la creación del hombre, que si se fuera a China, escucharía otra versión. Esto dio lugar para preguntarle a Memo cuál de las que había escuchado se acercaba más a lo que él sabía, respondiendo que había pensado que Dios había creado al hombre.

Durante este diálogo, Memo promovió, en él mismo y el grupo, una experiencia de aprendizaje a partir de un problema de larga tradición en las culturas humanas. Las distintas formas de explicar o comprender el origen del hombre, permitió que se reconocieran que coexisten diversas maneras de esta comprensión, que su validez está en relación con formas de pensamiento distinto y que todas merecen tener un lugar para ser com-

partidas en la reflexión colectiva.

**Rossana Chalé. Esc. “VICENTE GUERRERO”.**

Hacienda Tanil, Umán, Yucatán.

### **3.5 El aprendizaje como acto de emancipación e interdependencia.**

El aprendizaje debe ser una búsqueda de la transformación de realidades injustas. Es construcción activa del conocimiento, en el que se asume la realidad como capaz de ser cambiada, (Grundy, 1998) no se trata de reproducir lo que ya está dicho, sino de que puedan decir su propia palabra, de crearla, y capacidad humana para liberar su conciencia, pues decirlo no es privilegio de algunos, sino derecho de todos. (Paulo Freire, 2002).

Los niños y las niñas son curiosos por naturaleza, por ello, creemos en la importancia de reflexionar y repensar lo que hoy en día observan y escuchan (desde sus celulares o tablet), sobre diversas situaciones de la realidad a través de las distintas redes sociales, y que se nos plantea como algo ya dicho o establecido, para que desarrollen un pensamiento crítico que les permita cuestionar, indagar, investigar otra posibilidad, otra realidad, pero sobre todo, que asuma que es capaz de ser transformada por una más digna.

Siguiendo a Paulo Freire, siempre hemos mirado a la educación como un acto de amor, de valentía y coraje. Cada grupo, cada niña y niño nos revelan sus problemas y necesidades y, con ello, crece nuestra humanidad y nuestra docencia, pues cada generación para nosotrxs es una oportunidad para promover una educación basada en la justicia, la igualdad y la libertad.

Privilegiar la participación activa de los niños y las niñas contribuye a la formación de esa autonomía y el pensamiento crítico, así como también para mirarse como sujetos que merecen respeto y poseen derechos.

Creemos que educar implica facilitar la construcción de esa conciencia, por eso educamos en

y para la autonomía y no en el sometimiento, ni para la dependencia y la opresión. Nuestras relaciones no son de autoritarismo, sino de respeto a todos y todas. Es decir, entre todos y todas construimos una docencia que promueva el derecho a ser diferente, pero en un proceso que se construye en la acción colaborativa.

En ese sentido, en nuestras aulas promovemos que, a través de su convivencia, sean capaces de reconocer actos de abuso de poder e injusticias pero, sobre todo, se indignen y sean conscientes de que es necesario levantar la voz ante ellas, con el fin de cambiar la realidad y encontrar posibles soluciones a los retos y responsabilidades que se nos presentan día a día, esto teniendo la conciencia de que todos juntos construimos un espacio de convivencia y respeto; por eso decimos que aprender es un proceso comprometido con la mejora del mundo: aprendemos a pensar, a aprender, a hacer, a ser y a convivir.

### **3.6 DEL DIARIO DOCENTE: Proyecto: “El trabajo de la gente de mi comunidad” (Preescolar multigrado indígena)**

Una de las actividades programadas del proyecto fue la visita del abuelito de una de las alumnas que tiene el oficio, desde hace muchos años, de apicultor. Previamente, con las niñas y los niños elaboramos una serie de preguntas, las cuales servirían para la entrevista. Se les motivó para que cada una fuera expresando sus inquietudes sobre las abejas y el cuidado que se debe tener con ellas. Mientras ellos iban formulando sus preguntas, yo las iba escribiendo en un rotafolio. Entre las inquietudes que surgieron estaban las siguientes: ¿Qué comen las abejas? ¿Dónde viven? ¿Cómo fabrican su miel? ¿Cómo las cuidan? Al terminar, el siguiente paso fue ponernos de acuerdo sobre la dinámica que llevaríamos a cabo para el momento de realizar las preguntas, y enseguida se empezaron a escuchar las sugerencias. Alexa dijo: “Ya sé maestra, escribe nuestro nombre en cada una de las preguntas”; tomó la palabra Ingrid y sugirió: “Pegamos el papel afuera y lo leemos”, a lo que Yahir dijo: “Pero nosotros no sabemos leer”,

Alexa se acerca a Yahir y le contesta “Sí sabemos, ¿verdad maestra?”, “Claro que sí saben”-contesté. Alexa con su dedo señaló una de las preguntas acompañándola con la lectura. Se le plantearon al grupo las dos sugerencias y eligieron tener a la vista el rotafolio e irlo leyendo entre todos y todas.

En la visita del abuelito, iniciamos siguiendo el guion de la entrevista, pero el interés de las niñas y los niños por la explicación, los llevó a que los cuestionamientos fueran más espontáneos por parte de ellos, y el abuelito tuvo la paciencia para ir respondiendo. El diálogo con el abuelito fue interesante para ellos, levantaban la mano sin temor para preguntar... mientras les enseñaban la manera de cómo utilizar las herramientas para el cuidado de las abejas. Llegó el momento en el que Gilda levantó la mano y realizó la siguiente pregunta: “¿Y las niñas pueden realizar ese trabajo?”. Mi pensamiento enseguida asumió que la respuesta iba a ser un “No”, considerando que la comunidad aun tiene prácticas machistas, pero para mi sorpresa el abuelito le devuelve la pregunta con otra pregunta: “¿Eres valiente, no tienes miedo que te piquen?”. Gilda contestó: “Sí soy valiente, no tengo miedo, yo soy muy fuerte” y, con una sonrisa en el rostro, el abuelito le dice: “Entonces sí puedes cuidar a las abejitas”. La respuesta hizo que se escucharan las voces de los otros niñas y niños decir: “Yo tampoco tengo miedo” “Yo también soy valiente”.

**Danelly Canul. Esc. Preescolar “CUTLÁHUAC”. Papacal, Peto, Yucatán.**

### **3.7 El aprendizaje como proceso autónomo y autorregulado.**

Entendemos el aprendizaje como un proceso que requiere de plena libertad y autorregulación, en el que los niños y las niñas en interacción con otros, pueden decidir su propio proceso de aprendizaje y volverse responsables dentro de un espacio (en permanente construcción) que les permite asumir y ejercer sus decisiones

El aprendizaje autónomo prepara a los niños y las niñas a tomar decisiones responsables, vol-

verse concientes que sus actos conllevan responsabilidades, hacer reflexión crítica de su quehacer y para interactuar con los otros en la construcción de nuevos conocimientos. Por eso es necesario promover la autonomía de las niñas y los niños, ya que, comúnmente en las aulas estamos acostumbradxs, y a veces de manera poco consciente, que sea el o la docente quien lleve el control de las actividades que se realizan con las niñas y los niños, aunque “teóricamente” tengamos el conocimiento de que ellas y ellos deben ser copartícipes en la organización de las actividades, como también debieran ser protagonistas de su propio conocimiento.

Sin duda, muchas de nuestras prácticas docentes no han sido ajenas a ese protagonismo docente, que decide todo lo que se realiza en un salón de clases; sin embargo, es necesario reflexionar sobre lo que comúnmente hacemos y valoramos. Llegar a este punto no es fácil, pues se requiere de reconocer que la niña y el niño son seres capaces de tomar decisiones, de organizar, de opinar, inclusive de equivocarse y de reconocer donde ha estado su error.

Realmente poner en práctica la autonomía en el aula puede ser a partir de algo muy sencillo, como: corregirse entre ellxs, dejarlxs coordinar alguna actividad, que sean lxs que propongan el dictado, ceder la batuta, dejarla de lado, ellxs siempre se ofrecen para ayudar y, si saben que son dueñxs de su espacio, procuran tenerlo a su gusto, lo convierten en un espacio especial. La tarea de lxs docentes como mediadorxs es animar y orientar, y al identificar a quiénes no participan tan fácilmente, hay que invitarlxs a hacerlo, sin imponérselos.

Podemos afirmar que, las niñas y niños aún del nivel de preescolar, con quienes a veces pensamos que no se puede promover la autonomía, esto es posible. Ello nos ha permitido generar espacios, y no sólo físicos donde tengan al alcance recursos y materiales que apoyan sus aprendizajes, sino también espacios o ambientes de aprendizajes que provoquen en ellos sus habilidades para actuar para la toma de decisiones y para ges-

tionar su propio conocimiento, y en donde el educando muchas veces pasa a ser el educador y, el educador, el educando. Cuando nos percatamos de esa situación ¡qué bien se siente! Por lo que al promover y dejar actuar

con autonomía a las niñas y los niños dentro del ambiente escolar, estxs serán capaces de hacerlo también en otros contextos en las relaciones sociales que establecen con lxs demás, con base en una actitud crítica que les permita cuestionar su realidad.

El desarrollo de la autonomía y la interdependencia requiere Privilegiar la participación de las niñas y los niños en la organización de las actividades. Cuando a las niñas y los niños se les permite participar activamente en la organización de las actividades, ellxs hacen suyo todo el proceso, pues se sienten parte de la planeación. Esta acción permite a lxs NyN la búsqueda de estrategias y de actitudes que lxs lleven a la construcción de su propio conocimiento.

Permitirles a las y los estudiantes planear, opinar y modificar las actividades que se llevan a cabo, les da la oportunidad de formarse en un ambiente democrático donde su opinión cuenta, donde desarrollan habilidades para elegir y respetar las opiniones de sus compañeras y compañeros.

En ese proceso hay que dejar a lxs niñxs ser niñxs, dejarlxs jugar, dejarlxs equivocarse, alegrarse e incluso decepcionarse; es decir, desarrollar su inteligencia emocional a la par de apropiarse de nuevos saberes, ¿Cuáles son estos? Pues lo que ellxs propongan, se trata de dejarlxs decidir, elegir qué y de qué modos. Podemos proponer un curriculum de muchos PDA que al evaluar no han sido logrados del todo, porque lxs niñxs no tienen interés y no le dan sentido, pero los resultados de lo que ellxs eligen siempre son mucho más consistentes porque se sienten importantes, se sienten parte del proceso, porque son sus proyectos.

En sí, se trata de dejar de lado el papel de lxs docentes como poseedorxs del conocimiento y que iluminan a sus niñxs, lxs dictadorxs de la

enseñanza que poseen el poder, lxs que deciden y ejercen la enseñanza desde su escritorio. Es un compromiso que conlleva dejar de lado los intereses personales, la imposición, ser más oídos y dejar de ser una única guía, permitirles a ellxs mismos trazar un camino sin dejar de acompañarlxs en ese proceso.

Educar en la libertad es abrir opciones como pasar lista (lo que suele ser una práctica que les gusta a los niñxs pues juegan a ser maestrx); el cómo y dónde se va a organizar la “clase”, dónde se van a sentar, junto a quién, el orden de las actividades, los temas a abordar. Todo es totalmente a partir de las propuestas de ellxs. Hay cuestiones que no son necesarias regular ya que son consecuencia de la autorregulación que el niño y la niña requieren ir desarrollando.

Para quienes tuvimos una formación tradicional, en la escuela o en casa, sabemos que no es fácil asumir responsabilidades, tomar decisiones propias, abrirse al pensamiento divergente, arriesgarse a algo nuevo, proponer. Todo ello representa un proceso en el que también nos toca aprender y que quizás como docentes también tenemos que seguir viviendo, ya que nos encontraremos de pronto que caemos en prácticas no tan reflexivas y más tradicionales, y por ello es necesario fortalecer de forma constante nuestra convicción de formar a niñxs autónomxs, con pensamiento crítico y valores de respeto hacia la vida.

Y creemos firmemente en el respeto a cada unx, tanto de sus ritmos y estilos de aprendizaje, como de su cultura, para que cada quien desarrolle sus potencialidades dentro de su propia historia individual y colectiva. Por ello, el acto educativo debe ser un acto de amor y solidaridad, y debe respetar los ritmos, intereses, así como los significados y sentidos construidos por los que estamos en el proceso de aprender.

### **3.8 DEL DIARIO DOCENTE: La encomienda: ¿cómo puede ser un derecho y quién lo otorga? (Cuarto, Quinto y Sexto Grados)**

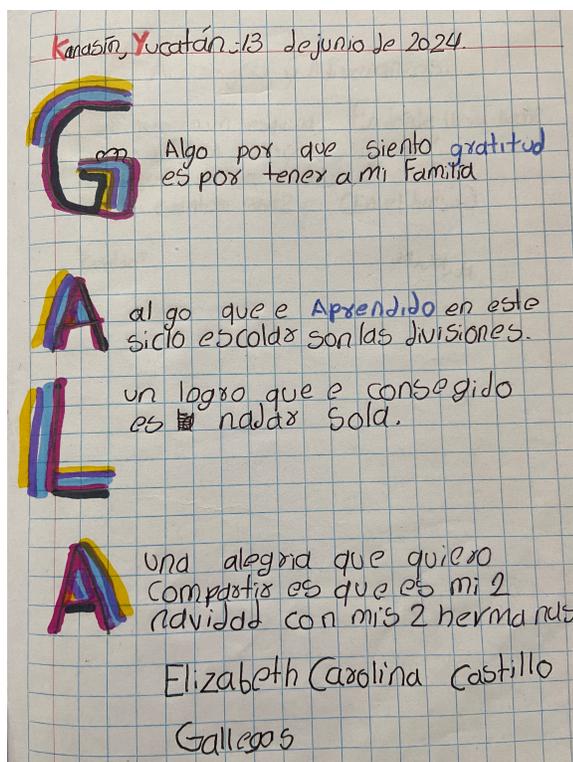
Para la realización de la Línea del Tiempo de la hacienda Tanil, - localidad en la que este proyecto se trabaja- llevamos a cabo varias lecturas de las que construimos un glosario con los términos que desconocíamos. Una de las fechas consignadas en la línea del tiempo hacía referencia a que la hacienda de su comunidad había sido también una “encomienda”.

Una de las niñas pidió que le recordáramos qué era encomienda, por lo que buscamos en el libro de Historia de cuarto grado. Ahí se decía: “Los primeros conquistadores recibieron encomiendas. Es decir, el derecho a explotar por un tiempo el trabajo de los indígenas que vivían en cierta tierra” (SEP, 2007, p. 61).

Al escuchar lo antes mencionado, Yanire, una alumna de cuarto grado, comentó con asombro: -¿Cómo derecho a explotar?, eso es una contradicción, no se puede explotar a nadie, eso no es un derecho. Zuri, una compañera de quinto grado, continuó diciendo: -Además, ¿quién les otorgó el derecho a explotar a los indígenas, si nadie tiene derecho a explotar a nadie?

Con este pasaje podemos apreciar cómo el juicio de las niñas va más allá de la reproducción mecánica, de la repetición del dato histórico como hecho consignado, nos muestra también la capacidad que poseen para plantearse preguntas sobre las acciones de abuso de unos sobre los otros. Expresan un conocimiento sobre sus derechos que les permite reconocer las contradicciones e indignarse frente a ellas.

**Rossana Chalé. Esc. Prim. “VICENTE GUERRERO”.** Hacienda Tanil, Umán, Yucatán.



GALA se comparte todos los días al inicio de la clase, en el grupo se comenta lo que piensan de lo escrito por el autor o autora de ese día

**Selmy Cano. Escuela Primaria “LUIS ESPINOSA MORALES”.**

Kanasín, Yucatán.

### 3.9 DEL DIARIO DOCENTE

Septiembre de 2024. Proyecto: Hablemos de las drogas (Sexto grado)

El proyecto inicia a partir de una charla en el grupo en la que comenzaron a expresar sus experiencias cercanas con las drogas, frases que me preocuparon mucho, hasta puedo asegurar que me inquietaron y me quitaron el sueño. Mencionaban: “me han ofrecido” (refiriéndose a drogas), “me han ofrecido vender”, “mis vecinos las hacen”. Platicaron cómo en la comunidad, en las casas con albarradas bajas, algunas sin rejas y con visibilidad plena desde la calle, lo que permite que, al pasar, cualquiera pueda ver que las personas “están haciendo el cristal”. El contacto

con las drogas de estxs pequeñxs de entre once y doce años de edad es algo que difícilmente hubiera imaginado.

En esa misma charla en el grupo empiezan a surgir los siguientes comentarios: “Pero... ¿cómo es que existen las drogas? ¿Por qué existen si hacen tanto daño? ¿De dónde vienen? ¿Quién las inventó? Ante dicho interés nace el proyecto que ellos titulan “Hablemos de las drogas”, para lo cual redactamos una lista de interrogantes en torno al tema.

Las actividades fueron diversas: exposiciones, investigaciones individuales y colectivas, entrevistas, podcast y también asistió un padre de familia que es comandante de la policía. Trabajamos con la estadística para registrar: para qué sirven, quién usa las drogas y sus consecuencias de consumo. Cuando vimos costos, lxs chicxs calcularon gastos, compararon qué droga es más cara, al igual compararon el costo de consumo a cierto plazo y su equivalencia con un sueño a alcanzar. Finalmente grabamos un podcast entre todxs, hubo una presentadora y un conductor que, empleando el listado de las interrogantes iniciales, dirigió un panel abierto a quien quiso expresar sus aprendizajes.

**Elsa Molina. Esc Prim. “JOSÉ PENICHE FAJARDO”.** Cautel, Mérida, Yucatán.

### 4. La educación como una acción colectiva y comunitaria.

Autonomía e interdependencia son dos dimensiones del proceso educativo que no deben considerarse en paralelo. Los sujetos debemos aprender a ser autónomos y solidarios para vivir en el mundo en donde se nos reconoce con nuestras diferencias como sujetos en comunidad. Sin duda, la diferencias entre los seres humanos generan conflictos, y estos siempre estarán presentes en las aulas escolares.

Pero, en lugar de que estos se resuelvan entre la docente y lxs alumnxs involucradxs, estos deben ser motivo de evaluación grupal. Es decir,

hay que asumir el conflicto como parte del proceso formativo y construir, colectivamente, alternativas de solución. En este proceso cada niña y cada niño aportan sus opiniones personales sobre el asunto, construyen juicios, así como los argumentos de sus juicios y proponen soluciones para su resolución.

Este ejercicio desarrolla, no sólo pensamiento crítico, sino también valores comunitarios y compromiso ético con la colectividad.

El sentir pertenencia a una comunidad de aprendizaje facilita el diálogo entre lxs estudiantes de diferentes edades y contextos (social, cultural y económico); da espacio a mirarse y mirar a otrxs en condición de igualdad; favorece el trabajo en colaboración así como la ayuda mutua en la resolución, no sólo de las actividades escolares, sino también de los conflictos que surgen en el grupo.

Todo se hace en comunidad, lxs docentes somos parte de la comunidad y todo es a favor de la comunidad; en ese sentido aprendemos a trabajar en equipo, como propone la NEM, trabajar en pequeñas comunidades, trabajar como comunidad que luego se proyecta al integrar a los padres y madres en algunas actividades, pero también hacerlxs sentir que somos lo mismo, somos un mismo equipo.

Ahí es donde le damos sentido a nuestra relación que busca ser cercana a la realidad que están viviendo lxs alumnxs y que se expresa con las madres y padres de familia como una relación franca, sincera, abierta, que les hace sentir que somos parte de ellxs.



#### 4.1 La alfabetización como acción crítica e intercultural.

Este principio lo construimos entre lo que aprendimos de Freire y el compromiso de que nuestras niñas y niños conozcan e interactúen con las dos lenguas dominantes en nuestro contexto: la maya y el español; elaborando los textos desde nuestra realidad comunitaria para construir el valor de lo propio, y abrir nuestro pensamiento al mundo partiendo de la experiencia sociocultural de cada unx de lxs NyN.

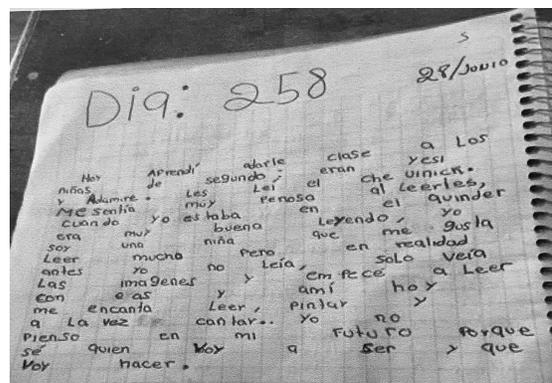
Muchas de nuestras niñas y de nuestros niños aún interactúan con familiares (padres, madres, abuelos o abuelas) que hablan la lengua indígena, así como también escuchan expresiones cuyo origen proviene de la lengua maya, sin reconocerla o darle el valor que le corresponde como la lengua ancestral de nuestra región. El incorporarla dentro de los procesos de alfabetización en la educación básica, contribuye a lo que llamamos descolonizar nuestro lenguaje, es decir, a reconocer, valorar y usar con conciencia las distintas lenguas que están presentes en el entorno, sin la desvalorización de ninguna de ellas.

Por otro lado, leer con sentido crítico implica que, desde los primeros momentos de encuentro con la lengua escrita, lxs niñxs deben tener conciencia de los significados que están en un texto, así como de su sentido literario. No es aprender las vocales y las sílabas, sino descubrir lo que esos dibujos (letras) nos quieren decir y conversar sobre lo que dicen, sobre qué pensamos de ello, qué nos agrada o no de lo que dicen, qué podemos decir nosotrxs de eso que dicen.

Aprender a leer y escribir utilizando el pensamiento propio requiere de una pedagogía en la autonomía y contribuye a formar niñas y niños que acuden a los textos, no para copiarlos o para “hacer la tarea”, sino para descubrir nuevos conocimientos, para resolver una pregunta, para aclarar una duda, para disfrutar una historia o una narración. Les permite escribir para expresar sus sentimientos y emociones, para compartir algo que les parece importante, para reflexionar

sobre su experiencia vital, para registrar experiencias que le son significativas; es decir, es un recurso para satisfacer sus necesidades como ser humano, y no una actividad impuesta para “aprender a leer y escribir” como tarea.

#### 4.2 El diario escolar, una experiencia de texto libre



En este registro de su Diario Escolar, Marifer nos da muestra de lo que puede llegar a producir una niña de nueve años en el cuarto grado de primaria, cuando se forma en un ambiente educativo que le permite desarrollar su autonomía. Este registro corresponde a un día que ofreció tutoría a dos niñas del segundo grado y les leyó la narración maya del “Che Uinic”, como parte de la actividad que organizó para atenderlas. Recuerda su gusto por la lectura desde su estancia en el kinder; reflexiona sobre su proceso de cuando leía utilizando las imágenes y nos expresa con una madurez inusitada para su edad cuando escribe: “Yo no pienso en mi futuro porque sé quien voy a ser y que voy hacer”.

**Rossana Chalé. Esc. Prim. Multigrado “VICENTE GUERRERO”.**

Hacienda Tanil, Umán, Yucatán.

#### 4.3 Todo y todxs cuentan.

Este principio se sustenta en la idea de que todo lo que ocurre en la dinámica grupal puede relacionarse con los procesos de aprendizaje. No se

trata de llegar sólo con ideas preconcebidas o planificaciones cerradas. Parte de la flexibilidad curricular consiste en tener la capacidad de observación, en donde las situaciones de la cotidianidad del aula den paso a ser situaciones que detonen o profundicen el aprendizaje. Algo tan sencillo como el cumpleaños de algún alumnx, sus experiencias los fines de semana, el conflicto ante una situación de extravío de objetos escolares, la opinión sobre alguna película, las enfermedades, los objetos “novedosos” que llegan a la escuela, entre otros, así como las presencias y ausencias de lxs niñxs, y lo que ocurre en sus vidas y que suelen compartir en el aula. Todo ese bagaje forma parte del contexto social donde se dan magníficas oportunidades de aprender algo nuevo o seguir aprendiendo de otras cosas.

Todos y todas cuentan implica la preocupación por el otro, que tiene un significado muy importante en la práctica docente, pues la niña o el niño con los que estamos en contacto en cada jornada son parte importante de lo que acontece en el aula o fuera de ésta. El decir “la preocupación por el otro” implica conocerlo, saber de sus necesidades, de sus intereses, de sus preocupaciones, de sus alegrías, de sus incertidumbres. . . implica también conocer su contexto, su ambiente social y familiar, así como aquellas situaciones o características diversas que lo hacen ser único o única, como su lengua, sus ideas sobre el mundo, sus tradiciones, costumbres, entre otras.

En la docencia preocuparse por ese niño y niña que tenemos en las aulas, no se refiere solamente a la preocupación por ellas y ellos en ese espacio; ser docente es un saber ser, pues no es una profesión que solamente se centre en el espacio áulico, sino también fuera de éste; es decir, estamos pensando en organizar la clase, estamos planeando, preparando material, reflexionando sobre lo que se realizó o sobre lo que no se llevó a cabo, inclusive sobre los conflictos o emociones que se generan. Esa preocupación que hemos sentido nos ha llevado a reflexionar sobre la importancia de brindarle a lxs “otrxs” espacios donde, como docentes, les demuestre que su pro-

ceso de aprendizaje se está dando dentro de un ambiente de respeto, empatía y comprensión.

Cuando el niño y la niña sienten que como docentes nos interesa lo que son y hacen, se produce un espacio de confianza para el aprendizaje, pues no estamos preocupadxs por ver que se logre un “resultado”, sino del proceso que se vive y de lo que sienten. De igual manera ellas y ellos desarrollan esa actitud de preocupación por su compañerx, por trabajar en equipo, por ser solidarixs, por ayudar a quien lo necesita.

#### 4.4 DEL DIARIO DOCENTE

##### **Las enfermedades que atacan a mi comunidad** Quinto y Sexto Grados

Un día llegué a la clase y todxs estaban inquietxs sacudiéndose los pies y las manos; hacían muchos comentarios y se quejaban por la cantidad de moscos que habían entrado al salón. Después de un rato de lograr espantar, matar y sacar a varios de estos insectos, poco a poco lxs estudiantes fueron calmando los ánimos. Cuando estuvieron menos distraídos arrojé la pregunta: ¿Qué sabemos de los moscos? La respuesta inmediata fue: -¡Que pican! Todxs nos reímos. Insistí, ¿Qué más sabemos de los moscos? Murmuraron y comentaron entre ellxs; pero alguien un poco más interesado preguntó ¿Por qué sólo salen cuando hay calor? De nuevo los murmullos. Les pedí que se tomen cinco minutos en pensar lo que saben, y lo que no, con respecto a los moscos. Pasado el tiempo establecido pedí dos voluntarixs para anotar en la pizarra las ideas.

Las preguntas para armar el proyecto propuestas por lxs alumnxs fueron: ¿Por qué pican más a unxs que a otrxs? ¿En cualquier parte del mundo hay moscos? ¿De dónde vienen? ¿Cómo nacen?), ¿Dónde hay más y menos moscos? ¿Cómo evitamos que nos piquen? ¿Qué enfermedad transmiten? ¿Qué puedo hacer para que no haya más moscos? Las preguntas desataron algunos comentarios de lo que sabían y no. Cuando ya el último y la última de lxs estudiantes terminaron de dar sus respuestas, ya teníamos el tema de estudio. El

Proyecto de Aprendizaje basado en Problemas fue ¿DE QUÉ FORMA AFECTAN LOS MOSCOS A MI COMUNIDAD?

Se propone para el proyecto hacer: investigación, un borrador y reporte de investigación, entrevistas, elaboración de gráficas, localización de regiones de clima tropical, enfermedades endémicas, elaboración de un cartel, exposición de un tema, mezcla homogénea y heterogénea, creación de recetas, uso de verbos en infinitivo, difusión de información, medidas de prevención de enfermedades.

La idea de generar temas de estudio radica, creo, en estar atentxs para identificar aquello que atrapa el interés de lxs estudiantes, hay que potenciar su curiosidad por conocer más sobre cualquier tema que llame su atención, para que de manera natural se puedan integrar los procesos de aprendizaje (PDA) que sean necesarios para el tema de estudio.

**Iranice Reyes. Esc. Prim. Multigrado “VICENTE GUERRERO”**

Chalmuch, Mérida, Yucatán

Valorar y actuar desde la preocupación por el otro, nos hace más humanos y sensibles. La docencia debe ser una oportunidad para construir en los procesos de aprendizajes seres más humanos. Por eso, es más importante ser buena persona que ser buen estudiante. Sin duda, es bueno tener conocimientos, pero éstos no te garantizan la resolución de problemas cotidianos, no te garantizan una vida tranquila, con bienestar emocional en donde unx se sienta satisfechx de sí mismx, por eso priorizamos una educación en la amistad, donde los alumnos y alumnas reflexionen a partir de sus propias experiencias y conflictos en el aula, porque a este país le falta gente de paz y que viva en paz.

Más allá del éxito académico que es bueno, al final es más feliz quién tiene una vida tranquila y aprende vivir con respeto ante la diferencia. Por eso en nuestras aulas, es más importante ser buena persona, con valores y convicciones person-

ales, que ser un “buen estudiante” que no gestione ni conozca las riquezas de una sana convivencia.



#### 4.5 La afectividad en los procesos de aprendizaje. Educar sin mentir /educar y sentir

Cada niño y cada niña son diferentes y desde esa diversidad es también la diversidad de afectos y emociones que están presentes en el aula. Para lograr una práctica que valore esa riqueza de emociones es necesario reflexionar y tener apertura para escucharlos activamente, pues a veces es una habilidad que estamos olvidando poner en práctica en el quehacer cotidiano.

Bajo esta experiencia de valorar y tener presente la afectividad en nuestro trabajo nos ha permitido mirar la práctica como un espacio donde niñas y niños deben ser capaces de manifestar sus emociones y estados de ánimo.

Esta manifestación va desde la participación de cada uno y cada una en las distintas actividades, que no solamente hacen referencia a contenidos educativos, sino la manera en cómo se

abordan éstos y, a veces, está la preocupación por lograr cumplir con los contenidos y dejamos a un lado el aspecto emocional de las niñas y los niños, sin considerar que un niño feliz, una niña contenta, da paso a que los procesos de aprendizaje se disfruten.

Considerar el afecto y no perderlo de vista permite que niños y niñas puedan dejarse ver desde las emociones, lo que conlleva a poner en práctica el valor que tienen de sí mismos y como parte de una colectividad donde se relacionan; es decir, dar valor a su desarrollo tanto de su identidad individual, como comunitaria. Bajo este principio de la afectividad y desde la experiencia que nos ha tocado vivir, es importante mencionar que también se hace indispensable que lxs NyN conozcan y sepan que, como docentes, también vivimos emociones y sentimientos; es decir, tienen derecho a saber cuándo estoy contentx, enojadx, decepcionadx o triste, pues de esta manera ellos también van comprendiendo la importancia manifestar sus emociones, pues si queremos formar niñas y niños autónomxs y con pensamiento crítico, es necesario mostrarles que también, como docentes, somos seres sensibles a lo que acontece a nuestro alrededor y por lo tanto, a lo que a ellos les preocupa o sucede.

Desde nuestra experiencia, la formación integral humana ha sido el eje articulador que genera ambientes de aprendizaje autónomo; atendiendo su dimensión emocional, podemos garantizar que las y los estudiantes que se sienten valorados y queridos dentro del salón de clase y fomentan una relación cercana con sus maestros, tienen mayor y mejor disposición a los nuevos aprendizajes, logran un mejor rendimiento y tienen apertura al aprendizaje colaborativo; se llevan mejor con sus compañeros y compañeras, se fortalece la convivencia; trabajan responsablemente en equipo y se apoyan mutuamente. Muchxs de lxs estudiantes, en sus hogares, viven situaciones que afectan sus emociones, por ello el aula debe proveer un espacio seguro, cálido, donde puedan expresarse libremente.

Una niña, un niño, y docentes felices con lo

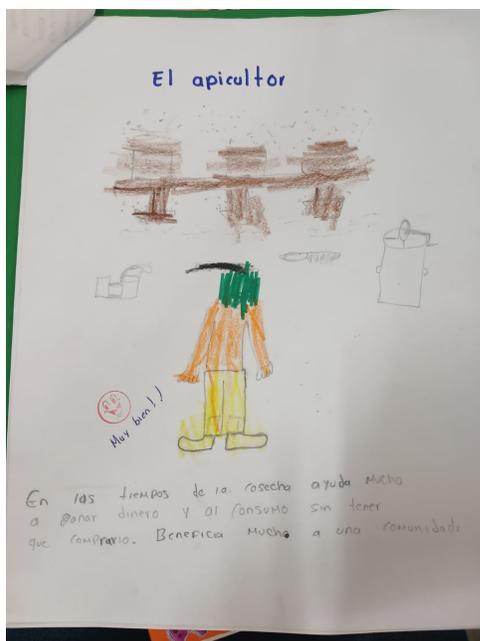
que hacen, generan aprendizajes que son recordados por su significado emocional, pues un alumno o alumna aprenderá a contar y a leer, pero si no aprovechamos esos espacios de reflexión emocional, probablemente no se vuelvan a vivir.

Muchas veces los maestros usamos máscaras, como dice un texto, y es verdad, los docentes colocamos una barrera emocional entre lo que sentimos y lo que mostramos a nuestros alumnos y alumnas, creemos que debemos y podemos “ser fuertes”, para así “enseñarles” cómo debe afrontarse la vida. Pasamos por alto que también nosotrxs somos seres emocionales, que sentimos y que tenemos una vida real.

Nos gusta sentir y compartir con nuestros alumnos y alumnas, las emociones que experimentamos. El hecho de que ellxs vean a su maestrx “sentir” y saber si estamos tristes, alegres, preocupadx, enojadx, tranquilxs o hasta decepcionadx, les da a ellos y ellas, “permiso” de validar sus emociones también, porque creemos que para que una niña o un niño estén motivados a aprender, participen activamente y se involucren en los procesos pedagógicos, deben estar listxs emocionalmente. Un alumno o alumna reprimidx emocionalmente, bloqueadx en la parte afectiva, es una niña o un niño que no se sentirá “parte de”.

La inteligencia emocional nunca antes había sido tan necesaria, hoy más que nunca creemos que la afectividad y la emotividad deben tomarse de la mano junto con la parte académica, sólo así podremos aspirar a una educación verdaderamente integral

**LOS TRABAJOS DE MI COMUNIDAD**



#### 4.6 DEL DIARIO DOCENTE

##### Proyecto: Comunidades a distancia (Sexto grado)

La consigna, al recibir los libros de texto, fue explorarlos y comentar qué les llamaba la atención y qué tema les gustaría abordar. Y les llamó la atención una “Carta de Pedro para Ana-Pecas” (pág. 33). Así que la propuesta fue realizar un intercambio de cartas con alumnxs de la Preparatoria 2 contando con el apoyo de mi hija y con el enlace para una visita a la biblioteca de la preparatoria que habíamos programado. Contactamos inicialmente, a través de whatsapp, a algunxs de los estudiantes y por email al encargado de la biblioteca para las gestiones correspondientes. En ese proceso vimos las diferencias en el uso del lenguaje y los medios de comunicación; extendimos la propuesta a lxs compañerxs del 6° A y a lxs del 5° A y B, que se integraron a la visita escolar y, finalmente, tuvimos el apoyo de los padres y madres de familia.

Lxs chicxs empezaron a recibir sus cartas y, para escribir las suyas, hicieron varios borradores, usaron su diccionario, otrxs preguntaban y/o pedían apoyo. El intercambio contribuyó a ampliar su panorama sobre la escuela en es-

pecífico y sobre el nivel medio superior.

El día de la visita a la biblioteca de la Preparatoria 2 éramos 4 docentes que llevamos a más de 90 alumnxs, por lo que nos dividieron en dos espacios y nos dieron una breve plática sobre el tema solicitado que fue “Artículo de divulgación”. Posteriormente, nos dieron un recorrido por las instalaciones y explicaron su funcionamiento.

En la “retro” de la experiencia, lxs chicxs comentaron que hay muchos libros, espacios bonitos y cómodos para trabajar solos, en equipos y áreas de trabajo en equipos, pero privadas y con clima, así como el espacio específico para “Efemérides y sugerencias del mes”. En el área audiovisual vimos un video sobre la biodiversidad y luego jugamos a la “Lotería maya”. En ese espacio el subdirector académico se acercó a saludarnos y después mi hija, con cinco de sus compañerxs, intercambiaron algunas preguntas y lxs invitaron a esforzarse, lxs motivaron a alcanzar sus metas, reconocieron que es una etapa no siempre fácil, pero siempre grata.

En la evaluación, ya de vuelta a la escuela, lxs chicxs comentaron que la experiencia les gustó mucho, todxs dicen que ahí van a estudiar y que vale la pena esforzarse, sobretodo que el sentido de aprender es para unx mismo, pero también mencionaron que es posible tener una profesión, como medicina o ser ingenierx, que muchxs afirman haber pensado que no estaba a su alcance.

**Elsa Molina. Esc. Prim. “JOSÉ PENICHE FAJARDO”.** Cauce], Mérida, Yucatán.

#### 4.7 Educar en la libertad para favorecer la diversidad

La diversidad existe en la naturaleza y nosotrxs, como parte de esa naturaleza, somos diversxs y nos podemos sentir menospreciadxs cuando nos señalan como iguales e, incluso, ofendidxs ante una frase como “eres igual que...”. Creemos que todxs queremos ser únicxs, sentirnos especiales y que valemos. Está en nosotrxs lxs docentes que nuestrxs alumnxs se sientan en un ambiente que

reconoce que lo que dice y hace es realmente valioso .

Eso implica dejar de lado prácticas no respetuosas de la diversidad y que encaminan más bien a la uniformidad. De sobra conocemos las justificaciones para portar un uniforme, hablar en genérico masculino, proceder con las mismas actividades e, incluso, reglamos paso a paso cómo hacerlas, pero estas justificaciones se olvidan del respeto a la diversidad de pensamiento, de necesidades y capacidades, y mucho menos atienden los intereses particulares, ni promueven el autoconocimiento. Por el contrario, nosotrxs buscamos que reconozcan que son parte de una colectividad que es diversa, que son equipo, que crecen juntxs, pero que cada unx es únicx con una propia historia.

Nuestrxs niñxs son únicxs (y no es que nos pertenezcan, más bien somos parte de ellxs) porque cada unx tiene su propio nombre, el nombre que eligió papá, o el nombre que le gustó a mamá, el nombre que la familia reconoce y representa en él lo que ama, lo que le gusta recordar y que lo representa en esa continuidad de la historia propia. Son únicxs porque unx tuvo 9/9 de APGAR al nacer, porque tardó en respirar, porque a los pocos meses le detectaron dificultad visual o auditiva, porque le crecieron unos hermosos rizos, o empezó a hablar y caminar a los 9 meses, en fin. . . tienen una única historia, una personalidad, una familia, un contexto, por supuesto que comparten algunas características y gracias a ellas coincidimos y nos sentimos correspondidos, empáticos, compartiendo gratos momentos.

Ahora bien, ¿Que necesitan pues nuestrxs niñxs para aprender y utilizar el máximo potencial posible? Pues... ser lo que son, con libertad. El dejarlx ser libres conlleva a respetarlx, valorarlx, ser y aprender a ser empáticos y tolerantes unxs con otrxs. Deben sentir que sus aportaciones son valiosas y, para ello, debemos desarrollar esa escucha atenta y generar espacios para que puedan expresarse de diferentes formas: con palabras orales o escritas, con imágenes, con su cuerpo, con sus gestos y, con base en ello, apren-

der a escucharlx y comprenderlx. Aprender a conocerse, autorregularse y reconocer el valor de sus compañerxs, son los frutos de promover la libertad, de respetar y valorar la diversidad.

## 5. Algunas Referencias para leer

Benítez Sanz, M.L. y Martín Sánchez, M.A. (2014) "Escuela Libre PAIDEIA. La defensa por la educación en libertad y la autogestión educativa". Revista Educativa Hekademos, 15, Año VII, junio de 2014. En Dialnet-EscuelaLibrePAIDEIALaDefensaPorLaEducacionEnLibert-6249359.pdf

Cappelletti, A.(1980) Francisco Ferrer Guardia y la pedagogía libertaria. Recuperado el 13 de junio de 2013 desde kclibertaria.comyr.com. Digitalización KCL. es.theanarchistlibrary.org

Dewey, J. (2007) Cómo pensamos. La relación entre pensamiento reflexivo y proceso educativo. Barcelona, España, Ed. Paidós Ibérica S.A.

Dimitrio, Y. (1989) Montessori. Biblioteca Grandes Educadores N° 4. México, Trillas.

Freinet, C. (1987) Técnicas Freinet de la escuela moderna. México, Siglo XXI Editores.

Freire, P. (2015) Pedagogía del Oprimido. Buenos Aires, Argentina, Siglo XXI Editores.

Freire, P. y Faundez, A. (2013) Por una pedagogía de la pregunta. Crítica a una educación basada en respuestas a preguntas inexistentes. Argentina, Siglo XXI Editores.

Freire, P. (1997) Pedagogía de la Autonomía. Saberes necesarios para la práctica educativa. México, Siglo XXI Editores.

Gadotti, M. (1998) Historia de las ideas pedagógicas. México. Siglo XXI, Editores.

Giroux, H. (1997) Los profesores como intelectuales. Hacia una pedagogía crítica del aprendizaje. 7ª. Edición, 1ª. Reimpresión. Barcelona, España, Centro de publicaciones del Ministerio de

Educación, y Ciencia/ Ediciones Paidós Ibérica, S.A.

McLaren, P. y Kincheloe, J.L. (eds.) (2008) *Pedagogía Crítica. De qué hablamos, dónde estamos*, Barcelona, España, Ed. Grao.

Mignolo, W. (2010) *Desobediencia Epistémica: Retórica de la Modernidad, Lógica de la Colonialidad y Gramática de la Descolonialidad*. Colección Razón Política, Buenos Aires, Argentina, Ediciones del Signo.

Paoli, A. (2014) *Pedagogía del mutuo aprecio. Didácticas del Programa "Jugar y vivir los valores"*. México, En los zapatos del otro- UAM.

Rogers, C. y Freiberg H.J. (1996). *Libertad y creatividad en educación*. 3ª. edición, Barcelona, Paidós.